

FAMILIA **CON** DIOS



SEMANA DE MAYORDOMÍA

FICHA TÉCNICA

Coordinación General

Pr. Josanan Alves – Mayordomía Cristiana | División Sudamericana

Glaucia Korkischko – Ministerio Infantil y Ministerio del Adolescente | División Sudamericana

Autora

Ariane Oliveira

Traducción al español

Cuca Lapalma

Diagramación

EWIG Studios



PRESENTACIÓN

Este material intergeneracional ha sido preparado para acompañar la Semana de Mayordomía Cristiana en cada iglesia. Se sugiere separar 10 minutos al inicio del programa para esta actividad en familia, que debe estar reunida, con todos sus integrantes, invitando e incluyendo a quienes están solos. Una vez formados los grupos, las orientaciones son dadas por quien esté dirigiendo el momento, y desde los niños hasta los más experimentados, todos participan integrándose en la reflexión y en las prácticas propuestas. El gran beneficio de esta actividad intergeneracional es que cada participante contribuye con su experiencia y vitalidad, y de esta forma ¡todas las familias de la iglesia serán bendecidas!

Glaucia Clara Korkischko

Ministerio Infantil y Ministerio del Adolescente
División Sudamericana



SUGERENCIA:

Los siguientes temas pueden ser dirigidos por la misma persona cada día o presentados por diferentes familias cada día.



Da la bienvenida a todos y explica que ha llegado el momento en que vamos a reflexionar, como familias, sobre los temas importantes que se presentarán durante la semana. Pide que, si es posible, los miembros de cada familia se sienten juntos, y que los amigos visitantes o quienes estén sin parientes sean acompañados por alguna familia de la iglesia. Explica que en los momentos que siguen procuraremos entender y aprender juntos sobre la Palabra de Dios, y que todos deben ser animados a participar, incluso los niños. Pide que acompañen la lectura de la Biblia en Mateo 6:33 y, si es posible, ayuden a los niños a marcar el texto en sus Biblias.

“Busquen primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.” (Mateo 6:33)

Combina previamente con un adolescente para que lea el texto en voz alta.



APRENDIENDO JUNTOS

Pide que los integrantes de las familias elijan la palabra que más les llama la atención en el versículo bíblico que leyeron. Además de decir la palabra, las personas deben compartir por qué la eligieron. Da 2 minutos para que conversen entre sí.

Combina previamente con un padre o madre y pídele que lleve a su hijo al frente para compartir la palabra elegida y por qué. Invita a un adulto y a un anciano para que también compartan la palabra que más les llama la atención del versículo. Agradece a los participantes.



EN LA PRÁCTICA

MATERIALES: dos vasos grandes transparentes. Uno debe estar lleno de arena, el otro vacío. Tres bolitas de poliestireno (Telgopor). Cada una con una palabra escrita: DIOS, BIBLIA, ORACIÓN. Observación: para mejor efecto, prueba antes la cantidad exacta de arena que debes usar.



Da la bienvenida a las familias, recuerda que es momento de que los miembros de cada familia se sienten juntos y acompañen a los amigos que estén solos.

Explica que estamos en una jornada de aprendizaje y decisiones para el bien de nuestra familia. Ayer hablamos sobre poner a Dios en primer lugar. Hoy vamos a conversar sobre lo que dice Mateo 22:37 al 39:

“Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primero y el más grande mandamiento. El segundo es semejante a este: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”

(Solicita que todos acompañen la lectura y ayuden a los niños a marcar los versículos en sus Biblias).



APRENDIENDO JUNTOS

Pide que respondan en grupo las siguientes preguntas:

- ¿Cómo mostramos que amamos a Dios con todo el corazón?
- ¿Cómo mostramos que amamos verdaderamente a nuestro prójimo?

Da 2 minutos para que conversen entre sí. Anima a que participen también los niños.



EN LA PRÁCTICA

MATERIALES: cinco vasos transparentes de tamaños diferentes (uno muy grande, otro delgado, otro bien pequeño...), una jarra con un poco de jugo dentro.

Explica que vas a necesitar la ayuda de algunas personas. Invita a cinco personas de diferentes edades para que pasen al frente y entrega un vaso a cada una. Luego, pide que una por una



Saluda a todos y di que ha llegado el momento de que las familias estén bien juntitas. Di que ayer vimos que, para reflejar el amor de Dios, necesitamos amarlo con todo el corazón y también amar a nuestro prójimo.

Explica que debemos vivir de manera sabia y prudente, cuidando los tesoros que Dios nos da. Pide que todos abran sus Biblias en el Salmo 90:12:

“Enséñanos a contar bien nuestros días, para que nuestro corazón adquiera sabiduría.”

Combina previamente para que un niño recite ese versículo.



APRENDIENDO JUNTOS

Muestra un carrito (autito) y habla directamente con uno de los niños.

Imagina que te regalan un carrito muy bonito. Pero en el mismo momento en que lo recibes, lo tiras al suelo, lo rayas, se rompe y lo dejas a un lado. ¿Estarías aprovechando bien el regalo que recibiste?

Cuando recibimos un regalo, ¿qué es lo correcto que debemos hacer?

Anima a los niños a responder e interactuar con sus familiares. Considera las respuestas que den: agradecer, cuidar, proteger, aprovechar, jugar, estar feliz...



EN LA PRÁCTICA

MATERIALES: un recipiente transparente con un agujero en la parte inferior. Varias monedas y billetes, una caja.

Di que todo lo que tenemos y recibimos son bendiciones, regalos especiales de Dios. Pero cuando desperdiciamos (ve tirando monedas y billetes dentro del recipiente, dejando que salgan por el agujero y caigan en la caja. Repite esto mientras das ejemplos), cuando no ahorramos ni tenemos un plan financiero, perdemos la oportunidad de aprovechar los regalos de Dios.



Habla sobre lo bueno que es estar reunidos para oír la voz de Dios en familia. Combina previamente con un niño para que entre con el recipiente utilizado en la reflexión del Día 3. Dile al niño que Dios nos da muchos regalos, muchas cosas buenas. Simula poner un billete dentro del recipiente. Pregunta:

—¿Qué debemos hacer con los regalos que Dios nos da?

Combina previamente para que él responda mientras pone la mano en el agujero inferior del recipiente:

—Debemos cuidarlos bien.

Felicita al niño por la respuesta y agradece su participación.

Explica que hoy vamos a reflexionar sobre algo esencial para guiar y proteger a nuestra familia del mal. Pide que las familias lean juntas Gálatas 5:22, 23 y 25:

“El fruto del Espíritu es amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio. Contra tales cosas no hay ley. [...] Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.”



APRENDIENDO JUNTOS

Pide que cada miembro de la familia piense en cuál de las características del fruto del Espíritu le cuesta más vivir en el hogar: amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, humildad y dominio propio.

Entrega previamente hojas de papel para que cada persona escriba esa palabra. Deben doblarlas y colocarlas juntas dentro de la Biblia de algún miembro de la familia. Acuerden momentos especiales de oración en familia hasta el fin de la semana, para presentar esos papeles a Dios como símbolo de lo que cada uno necesita mejorar.



EN LA PRÁCTICA

MATERIALES: un globo inflado con la expresión FRUTOS DE LA CARNE escrita en él, otro globo inflado con un poco de agua dentro y la expresión FRUTOS DEL ESPÍRITU. Un encendedor.



Recuerda la importancia de que los miembros de las familias estén juntos para participar de este momento especial. Muestra algunos papelitos doblados y guardados dentro de una Biblia (sugerencia dada el cuarto día). Refuerza la importancia de que las familias establezcan horarios de oración para pedir el derramamiento del Espíritu Santo.

Combina previamente y pide que dos o tres familias den ejemplos de cómo están participando del movimiento de oración. Pide que abran sus Biblias en 2 Corintios 9:7:

“Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al que da con alegría.”



APRENDIENDO JUNTOS

Invita a todos a reflexionar sobre lo que podemos entregar a Dios: nuestros dones, recursos, bienes, tiempo y, por encima de todo, nuestro corazón. Involucra a los niños, preadolescentes y adolescentes en esta conversación, animándolos a participar. Pide que las familias conversen entre sí sobre formas prácticas de consagrar todo esto a Dios en el día a día.



EN LA PRÁCTICA

MATERIALES: una caja de regalo con un cartel que diga: UN MILLÓN DE PESOS (adapta según el nombre de la moneda de tu país).

Pregunta:

—¿A quién le gusta recibir regalos? (muestra la caja)

—Imaginen que cada uno de ustedes recibe esta caja y dentro tiene un papel que dice que ganaron un millón de pesos.

“Decidan en 10 segundos qué van a hacer con ese dinero, o perderán el regalo. ¿Qué harías con esa cantidad? ¡Piensa rápido! ¿Comprarías una casa, invertirías, pagarías la universidad, cancelarías deudas...?”



Agradece la presencia de las familias en esta jornada de aprendizaje e incentívalas a invitar a otras familias a participar. Di que este es un momento especial para reflexionar juntos sobre temas importantes.

Ayer vimos que debemos ser fieles en todo, incluso en los diezmos y las ofrendas.

Lee Mateo 6:21:

“Donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.”

Explica que poner cosas en el lugar de Dios es muy peligroso.



APRENDIENDO JUNTOS

Pide que las familias conversen sobre:

- ¿Qué cosas pueden estar ocupando el lugar de Dios en nuestra vida y en nuestro hogar?
- ¿Por qué es peligroso colocar cosas en el lugar de Dios?



EN LA PRÁCTICA

MATERIALES: dos hojas de papel en blanco.

Explica que la Biblia presenta instrucciones claras para nuestra felicidad. Pero cuando nos cerramos a los consejos de la Palabra de Dios (arruga una de las hojas lentamente hasta formar una bola), cuando dejamos de estudiar la Biblia en nuestro hogar, nuestra familia queda en riesgo.

Pregunta:

—¿Cuál de estas dos hojas creen que caerá más rápido? (sujeta una hoja arrugada y otra extendida; suéltalas al mismo tiempo).



Explica que nuestra jornada de estudios en familia está por terminar, pero debemos poner en práctica las enseñanzas que hemos aprendido.

Pregunta a un niño:

—Jesús está a la puerta de nuestro corazón queriendo entrar. ¿Qué debemos responderle? ¿“Sí, puedes entrar” o “no”?

Valora la participación y la respuesta del niño.

Explica que, para que nuestra familia se mantenga firme, necesita ser sostenida por Dios. Di que el versículo de hoy está en el Salmo 127:1:

“Si el Señor no edifica la casa, en vano trabajan los que la construyen. Si el Señor no protege la ciudad, en vano vigilan los centinelas.”



APRENDIENDO JUNTOS

Invita a un ingeniero, albañil u otro profesional que trabaje en construcción y hazle una breve entrevista.

Pregunta:

—¿Qué necesita una casa para que sus paredes se mantengan firmes y en pie?

Pide que explique un poco sobre la importancia de la estructura.

Pregunta si algún niño o adolescente quiere hacerle alguna pregunta al invitado.

—¿Cuál es la relación entre el versículo que leímos y lo que aprendimos sobre la estructura de una construcción?



EN LA PRÁCTICA

MATERIALES: una bolsa vacía y una caja de tamaño similar. En la caja debe estar escrita la palabra: DIOS. Tarjetas con las palabras: dinero, exceso de trabajo, autos, personas.



Di lo maravilloso que ha sido pasar esta semana juntos, adorando a Dios en familia y aprendiendo de su Palabra.

Anima a las familias a seguir orando por el derramamiento del Espíritu Santo en la vida de cada uno.

Solo con la presencia de Dios nuestra familia se mantiene firme y segura.

Di que ninguna familia es perfecta. Todos tenemos problemas y enfrentamos pruebas. Pero las dificultades no deben hacernos desanimar.

Lee Romanos 8:18:

“Considero que los sufrimientos de ahora no se comparan con la gloria que nos espera.”



APRENDIENDO JUNTOS

Anima la conversación en grupos:

—Según el versículo que leímos, ¿cuál debe ser nuestra meta?



EN LA PRÁCTICA

MATERIALES: un billete de 100 pesos y una hoja en blanco.

Invita a un preadolescente a participar.

Entrégale una hoja y pídele que la rompa en varios pedazos. Luego entrégale el billete y pídele que haga lo mismo.

Pregunta:

—¿Por qué es tan fácil romper la hoja y tan difícil romper el dinero?

Sabemos que el dinero tiene valor, y en comparación con la hoja, vale mucho más.

Debemos dar el valor correcto a cada cosa.

A veces valoramos más el trabajo que a nuestra familia, valoramos más el tiempo en el celular que el tiempo leyendo la Biblia, preferimos ver una película que orar.

